



¡Proletarios de todos los países, uníos!

Frente III

Organo del Comité Provincial del Partido Comunista de Jaén

Una buena fortificación salva muchas vidas y protege las poblaciones y trincheras. Jaén debe ser fortificado en plazo breve. Medios y ayuda no han de faltar para que así sea. Empecemos

Jueves, 25 de Noviembre de 1937 - Redacción y Administración: Llana, 9 - 15 cts. - Año I - Núm. 70

El pueblo español triunfará y echará a los invasores de nuestro suelo; pero para conseguir esta gran tarea rápidamente,

**ES PRECISO QUE TODO EL PUEBLO ESPAÑOL
ESTE UNIDO EN EL FRENTE POPULAR**

**La democracia ha de ser verdadera
o no ha de ser democracia**

"A un determinado sistema de producción corresponde el consiguiente orden social. Las democracias burguesas basadas en las relaciones de producción capitalista y en la propiedad privada de los medios de producción revelan en su estructura política las mismas diferencias contenidas en el orden económico". Esto ha dicho nuestro camarada Hernández en su gran discurso en el Pleno del C. C.

La justeza de estas afirmaciones es comprendida hasta por los que menos quieren comprender los problemas que plantea la propia revolución. Solamente cuando se transforman las relaciones de producción es posible transformar la participación del pueblo en la dirección de sus propios destinos. Por esto desde el momento mismo que se inicia la transformación o la revolución económica se empieza a realizar de forma paralela la revolución política, no siendo posible esto, si no se hace aquello.

Asimismo en la medida que avanza el proceso revolucionario, es preciso ir sentando los jalones de su plena soberanía. Es por esto por lo que en plena guerra civil, en Francia, se convoca la convención reconociendo que para que el Gobierno tuviera la posibilidad de dirigir el triunfo en la guerra civil había de asentarse su autoridad en la propia voluntad del pueblo, expresada soberanamente por el sufragio universal.

Es después, en el 1871, cuando la Comuna de París, que se repite justamente este hecho de convocar a elecciones para la municipalidad parisiense, a pesar de cometer el error de conservar tan puro el derecho al sufragio que no inutiliza previamente para esto a las clases dominantes. Y en la propia Rusia al producirse la revolución se convoca la Asamblea Constituyente, eligiéndose por el sufragio a los representantes populares, al par que elegía en el corazón de la producción y de la guerra los delegados a los Soviets, sentando así la base de la más auténtica y potente democracia del mundo que hace posible que las riendas del Poder sean portadas por las manos de los hombres de más confianza para las masas.

Si examinamos atentamente el proceso que sigue al desarrollarse la revolución soviética, vemos que a medida que ésta avanza en la liquidación de las clases y, por lo tanto, en la edificación socialista, aquel gran pueblo va adquiriendo su plena soberanía y sus hombres de dirección no se estacionan en un sistema ni frenan el desarrollo democrático y evolutivo del pueblo, sino que marchando al ritmo de éste fortalecen su autoridad ganando cada día más confianza, expresada libre y voluntariamente, sin coacciones ni engaños, dando la posibilidad de eliminar por las masas, de la dirección, a aquellos que no revelan ser los más competentes dirigentes y elevando cada día más a los nuevos hombres que, salidos de las propias entrañas del pueblo, se demuestran como auténticos valores políticos capaces de superar con sus dotes de gobernantes a los que anteriormente ocuparon los puestos de dirección.

Es siguiendo ese proceso histórico normal por qué hoy a los veinte años después de la revolución rusa, cuando se demuestra con toda claridad que el dilema planteado en el mundo es: "Democracia o fascismo," y a un lado tenemos las fuerzas que combaten por establecer con más garantías los derechos democráticos de los pueblos y a la cabeza de éstos tenemos a la gran Unión Soviética, portando la bandera de la Constitución Staliniana que partiendo del hecho del sistema capitalista liquidado y del establecimiento del sistema del trabajo como un deber ineludible y como el mayor honor, garantiza a todos los habitantes del país su derecho a intervenir y a participar en las tareas del Poder.

A otro lado tenemos a todo un sistema capitalista en descomposición, que se debate en las más agudas contradicciones reflejadas con toda violencia, cayendo por instintos de salvación, en brazos del sistema de Gobierno más sangriento y dictatorial, el fascismo, no reparando en liquidar las formas aparentes de democracia con las cuales antes cubrían y aún siguen en determinados países cubriendo, sus vergüenzas dictatoriales, para así frenar el desarrollo de los pueblos hacia nuevos procedimientos y sistema de producción y de relación.

En el primero, velando por los auténticos principios democráticos, todo el pueblo tiene igual derecho a expresar su pensamiento y a votar para elegir su representante, sin excluir a los jóvenes desde los 18 años, sean soldados o no sean. Mientras en los países capitalistas cada vez se restringe más el voto y el derecho a expresar el pensamiento, a las masas populares, tomando unas veces las más descaradas formas de dictadura y otras con sutiles pretextos y con palabras demagógicamente democráticas se encubren hechos francamente dictatoriales contra las masas.

La tarea central del momento: La unidad

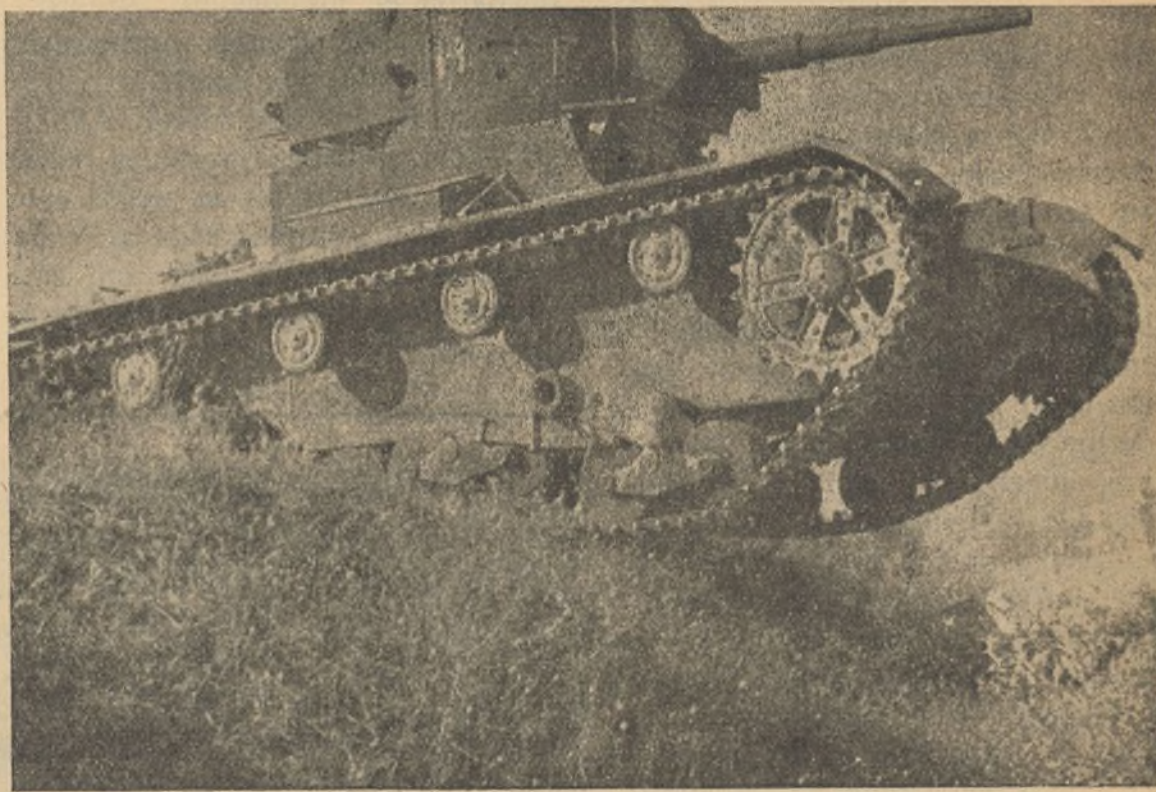
Para todo trabajador, para todo antifascista sincero que haya comprendido cuál es la situación que vivimos, está totalmente claro que el eje de su trabajo, el centro de su actividad ha de ser el problema de la unidad, como condición indispensable para ganar la guerra y consolidar la revolución.

En las masas trabajadoras y en las organizaciones antifascistas, en su conjunto, hace tiempo que existe un gran deseo de unidad; y consecuente con esta línea se han hecho magníficos trabajos, que hoy nos permiten decir que, a pesar de que todavía no está totalmente realizada esta gran aspiración de los trabajadores, que a pesar de que algunos compañeros, envueltos por cosas pequeñas, que inevitablemente surgen y surgirán en el transcurso de este proceso, llevándoles en algunos momentos a perder la perspectiva general, produciéndose por esta causa en ciertos momentos y en determinadas situaciones un descenso en la marcha ascendente de estos trabajos; a pesar de esto, repetimos, la unidad avanza, y en algunos aspectos ya dejan de ser un deseo para convertirse en realidad. Muchos casos podríamos citar que demuestran estos hechos en pueblos como Mengibar, Valdepeñas de Jaén, Peal de Becerro y otros, donde comunistas y socialistas trabajan juntos; pero sobre todo en Jaén queremos citar los hechos realizados últimamente; uno, con motivo del aniversario de la U. R. S. S., donde todas las organizaciones antifascistas: republicanas, socialistas, anarquistas y comunistas, todos actuamos juntos en el mitin celebrado el día 7 de noviembre, y todos coincidimos en las apreciaciones sobre la vida del gran pueblo hermano y cuál eran nuestras tareas y nuestros deberes en estas horas. El segundo, ha sido con motivo de la muerte del compañero Durruti. Igual en uno y otro caso, hemos trabajado juntos todas las organizaciones del Frente Popular, y hemos expresado los mismos deseos: uni-

dad para acabar con el fascismo nacional y extranjero; unidad para ganar la guerra y consolidar la revolución, y unidad para soportar el sacrificio y también para cosechar los frutos del triunfo.

Estos hechos son muy positivos en el camino de la unidad; pero a pesar de ello, son insuficientes; es necesario que todas las fuerzas antifascistas se incorporen al Frente Popular y que éste trabaje con vitalidad; es necesario que no haya un pueblo donde no exista y trabaje el Comité de Enlace socialista y comunista, y en el mismo sentido los Comités de Enlace U. G. T. y C. N. T.

Es de suma urgencia que los comunistas y socialistas trabajen juntos en los Sindicatos, a fin de que éstos ayuden más a ganar la guerra; hace falta que todos ayudemos a unir cada vez más a toda la juventud, y únicamente así estaremos en condiciones de hacer frente a las grandes y difíciles tareas que tenemos que acometer, que consisten en echar de nuestro suelo al fascismo invasor, terminar con los españoles traidores a su patria que ayudan a los invasores, consolidar las conquistas revolucionarias del pueblo y construir una España próspera, libre y feliz.



Los tanques de la República, cuerpo y corazón de acero, protegen los avances de nuestros soldados, haciendo huir al enemigo con el fuego de sus cañones.

VOZ Y OÍDOS DE LA GUERRA

América y nuestra independencia

Precisamente en los días en que llega a mis manos un gran libro del revolucionario José Martí, los facciosos han empezado una cam-

paña dirigida a los países de lengua española en los que la causa de la Independencia de España ha despertado hondas simpatías y emociones fraternales.

Los facciosos pagan la ayuda criminal de Italia y Alemania cediéndoles la riqueza de nuestro suelo y aún hasta trozos del mismo. Pero ni siquiera así tienen suficiente para sostener la guerra, y ahora han pensado en Hispano-América como fuente de posibles recursos. Los facciosos, como sus dignos antepasados, los que entur-

(Pasa a la pág. 4.)

Por qué debemos estar en las Agrupaciones Antifascistas

Cada día que pasa va adquiriendo mayores proporciones el movimiento femenino en España; y es que la mujer se va dando cuenta de lo que significa la palabra fascismo. ¿Cómo no va a comprender la mujer campesina que el fascismo es la destrucción y la muerte después de ver su casa y su misero ajuar destruido por los aviones negros de Hitler y Mussolini, que dicen venir a salvar España? ¿Cómo no va a comprender la mujer de la ciudad, que nunca intervino en política, lo que es el fascismo, después de haber tenido que abandonar su hogar hecho a fuerza de sacrificios y verse perseguida por la metralla fascista al querer huir para refugiarse en otro lugar donde llegaba con la falta de un hijo o de su compañero?

La respuesta más clara pueden darla las mujeres y niños de Madrid, Málaga, Euzkadi y Asturias; también nos la darán las viudas y huérfanos de los lugares donde impera el fascismo.

(Fascismo significa muerte, destrucción, ruina, barbarie organizada.)

Las mujeres que antes ignoraban lo que era el fascismo, ahora lo comprenden, porque les ha mordido en sus propias carnes; por eso se aprestan a la lucha. Al incorporarse la mujer a la lucha contra el fascismo, lo hace, no sólo por defender los intereses generales de la Humanidad, los intereses vitales de su propia existencia y de sus hijos, sino también por sus propios derechos de mujer, nunca tan atropellados y vejados como bajo el yugo del fascismo.

No es preciso insistir mucho sobre esto; el mejor espejo lo tenemos en las mujeres de Alemania e Italia, trabajando jornadas agotadoras por un misero jornal, sin derecho a reclamación alguna, porque ello equivale a ser arrojadas del trabajo, sin más perspectiva para ellas y para sus hijos que el paro y la prisión.

¿Y podrá ver una mujer a su compañero o a su hijo tratado como a bestias, dobladas sus espaldas por el látigo del tirano y con un trabajo obligatorio en un campo de concentración?

¿Y no se estremecerá de indignación hasta lo más profundo de su ser ante las desigualdades sufridas, debidas solamente a la conveniencia de un grupo de capitalistas acostumbrados a explotar al trabajador, despreciando e ignorando al pequeño burgués, seguro de que para mejor abusar del pueblo quieren hundirlo en las tinieblas de la ignorancia?

¿Cómo no ha de odiar toda mujer a esos caudillos de Hitler y Mussolini, que por adueñarse de la riqueza de otros países y conseguir conquistas ambiciosas no vacilan en sacrificar vidas juveniles? ¿Cuántas y cuántas madres italianas, sumidas en el dolor, maldicen a ese fantoche de Mussolini, que caprichosamente mandó sus hijos a la muerte? ¿Y qué no sentirá en su alma la mujer abisinia al ver su país destruido, pueblos enteros en ruinas, familias deshechas por la invasión italiana?

Sentirá toda la ira, toda la rebeldía, el inmenso dolor que nosotros hubiéramos experimentado si se hubiera realizado lo que preparaban los generales traidores al Gobierno republicano, con el clero y los malos españoles, que por no disminuir esos injustos privilegios, conseguidos a fuerza de explotar al trabajador, usurpándole la vida y vendiendo nuestra patria al fascismo internacional, que quiere hacer de nuestra bella tierra una colonia más, para apoderarse de sus riquezas y hacer de sus hijos unos esclavos que sean carne de cañón para forjarles nuevas conquistas.

Pero no lo conseguirán; aquí estamos las mujeres, prestas al trabajo y a la lucha, sin escatimar sa-

crificios, con tal de ver nuestro suelo limpio de asesinos y verdugos. Ayudemos a nuestros compañeros a forjar la nueva España; vengamos a tantísimas compañeras, víctimas de la ferocidad fascista, que no vacilaron en sacrificar sus vidas jóvenes en holocausto de nuestra libertad.

Para conseguir nuestros deseos de ver al fascismo lejos de nuestro país es por lo que todas las mujeres, sin distinción de clase ni ideología, deben unirse en estrecho lazo con todas sus hermanas de las Agrupaciones antifascistas, porque esta unión nos haría más fuertes. Primero, para propagar cerca de todas las mujeres nuestra incompatibilidad con el fascismo, explicándoles sus principios, su programa, sus obras, pues muchas, por su deficiente preparación política, lo ignoran, y al conocer bien los fines del fascismo vendrían seguramente a engrosar en nuestro bloque de Mujeres Antifascistas, que

deseamos la paz, la justicia y la libertad para nuestros hijos. Segundo: para realizar el trabajo de la retaguardia, que nos incumbe exclusivamente a nosotras. Si nuestros compañeros van al frente, ¿quién va a sostener la retaguardia? ¿Quién va a velar por que nada falte aquí y en las trincheras?

De tener o no una retaguardia fuerte y productiva somos las mujeres las mayores responsables; somos nosotras las que tenemos que hacer funcionar las fábricas, talleres, oficinas, y las que hemos de realizar las labores del campo, estimulando a todas las compañeras para formar Brigadas de choque, con el fin de producir más, para que en nuestra retaguardia no se note la falta de ningún hombre que haya cambiado la herramienta del trabajo por el fusil.

Pero para esto hay que permanecer unidas, agrupadas solidamente; hay que vivir la guerra y hacérsela vivir a todas, haciéndolas comprender la necesidad de estar todas bajo una misma bandera y luchar por un mismo y principal objetivo, cual es el de ganar la guerra.

FELICITAS MEDRANO

...porque el Frente Popular no es una simple coalición de partidos ni la reunión de unos cuantos dirigentes: Es una política, un programa, una plataforma de realizaciones; porque el Frente Popular, como órgano que aglutina todas las fuerzas antifascistas, es una necesidad sentida por todos. Jamás llegó a alcanzar la idea de la unión antifascista sobre la base del Frente Popular mayor extensión.

(Palabras de José Díaz en el Pleno de nuestro C. Central)

Al Pueblo Antifascista de Jaén

(Viene de la pág. 3.)

de las organizaciones que componen el Frente Popular. Queremos que los domingos, declarados ROJOS, no haya por las calles y cafés nadie, que llamándose antifascista se sitúe en plan parasitario; queremos que este año no pase lo del pasado año, que además de desperdiciarse grandes cantidades de aceituna, se estuvieran cogiendo hasta Agosto y otras muchas se quedaron en los árboles.

Camaradas, pueblo antifascista de Jaén; todos los domingos enrolarse a las heroicas BRIGADAS DE CHOQUE que organiza nuestro Partido; que no se pierda este año ni una aceituna; cada aceituna que cojamos es una bala que clavamos en el corazón del fascismo invasor.

Todos por nuestra riqueza, para que nuestro Gobierno del F. Popular la convierta en material de guerra y víveres para que nuestro valiente y potente ejército surgido del pueblo antifascista pueda seguir luchando para darle la batalla definitiva a toda esa canalla de criminales y bandoleros.

Hombres y mujeres: Todos a las BRIGADAS DE CHOQUE los DOMINGOS ROJOS.

¡Vivan las BRIGADAS DE CHOQUE POPULARES antifascistas de Jaén que organiza el Comité Local del Partido Comunista!

Jaén, 23.11.937.

El Comité Local del P. C.



PARTE DE GUERRA

A las once de la noche, en el Ministerio de Defensa Nacional, fué facilitado el siguiente parte:

CENTRO. — Ha sido volada una mina propia cuando el enemigo estaba dedicado a construir una contramina, entre los edificios de la Escuela de Odontología y el de la de Ingenieros Agrónomos (Ciudad Universitaria), destruyéndose parte de un pabellón del hospital y un nido de ametralladoras.

Fuó hostilizado un grupo de facciosos que en descubierta se aproximó a nuestras posiciones de la cota 610.

La artillería propia disparó so-

bre concentraciones enemigas en el sector de la Cuesta de la Reina y Añover del Tajo.

ESTE. — La artillería enemiga actuó sobre el cruce de la carretera general de Aragón y posiciones de Puerta Alta. También hostilizó el enemigo las posiciones propias del este del río Gállego.

ANDALUCIA. — Fuego de nuestra artillería contra fuerzas de caballería enemiga que realizaban un reconocimiento frente a las posiciones leales de La Purísima.

Ligeros tiroteos en otros sectores.

EXTREMADURA y LEVANTE. — Sin noticias de interés.

"Miles de jóvenes han caído. Muchos otros miles los han reemplazado en las trincheras. Toda nuestra guerra está llena del heroísmo de nuestra juventud. Debemos estar seguros que los jóvenes españoles de todas las tendencias que están con las armas en la mano no cederán un palmo al enemigo."

(Palabras de José Díaz en el Pleno de nuestro C. Central)

Comentario de un episodio guerrero

Las cumbres de la sierra están cubiertas de nieve. Blancura que se ensucia con las pisadas de nuestros soldados. Los árboles, esqueletos grises, que perdieron el verdor de sus hojas, son como centinelas de avanzada que en la meseta guardan el vivir monótono de la chaparrera, la jara o el tomillar. Arroyos de rápida pendiente y de turbulentas aguas arrastran piedras con trepidar de trueno. Aquí y allá la negrura de un lomo de oveja o la pintada piel de una cabra.

En la cima hay cincuenta hombres; de ellos, hay un teniente, dos sargentos y un comisario político. El comisario y el teniente charlan, comentan las incidencias del día. Frente a frente, montones de tierra entre blancura de nieve, jaras, retamas cortadas y alambre entrecruzado: son las trincheras enemigas, tras de las cuales están los valles, las aldeas, los pueblos de la España no liberada, sujeta a la argolla del fascismo.

El teniente, salido del ambiente pequeño burgués, y no del pueblo proletario y sacrificado, vistiendo un uniforme de corte impecable, es algo pedante.

—¿Por qué lees?—pregunta al comisario político.

El aire vibra en silbidos de balas perdidas de fusil y ametralladora. El cielo, azul y blanco grisáceo a trozos; el ambiente, frío y húmedo. Pájaros negros, carniceros de cadáveres enemigos, cruzan por encima de nuestros puestos de avanzada: cuervos, grajos, urracas...

De pronto se oyen voces del otro lado del cerro. Al principio no se les hace caso: la costumbre obliga a ello. Las balas perdidas siguen su sonido aflautado, y nadie las da importancia.

De nuevo vuelve a sonar la voz. Viene de las trincheras enemigas:

—¡Queremos cambiar la Prensa! ¡Queremos discutir con vosotros! ¡Accedéis?

¡Sí! ¡Avanzad! ¡No os haremos nada! ¡Tres o cuatro de los nuestros también avanzarán hasta el trozo de campo donde la nieve no cubre el suelo!

Por el otro lado de la cuesta aparecen tres camisas azules: casco, yunta y flechas en el pecho.

El comisario avanza, un sargento y dos soldados. El teniente trata de escuchar desde el parapeto.

En la cima del cerro, el comisario discute acaloradamente; el sol brilla arriba; los caminos y los ríos, abajo; a un lado y a otro de la cumbre, los cascos brillantes de los soldados.

Los razonamientos de los fascistas son capciosos y huecos, como fabricados por serie, como disco aprendido de memoria. El comisario los para durante minutos y minutos, que parecen siglos. Vida hilada, que hace pensar a los que de un lado y otro escuchan.

... el Estado corporativo, camaradas...

—El corporativismo tenía razón de ser en la Edad Media, cuando patronos y obreros luchaban contra el feudalismo; ahora no significa más que una trama que se tiende a los obreros, al pueblo trabajador, para que sea esclavizado por los propios capitalistas. Ahora vosotros, españoles que lucháis contra España, españoles movilizados por los traidores al servicio de Italia y Alemania, debéis abrir los ojos de la inteligencia y, volviéndoles la espalda, venir a nuestro lado para ayudarnos a echarlos de nuestro sagrado suelo español.

Los camisas azules babeaban de furor. Tres bombas de mano estallan. El comisario cae. Indignados, los soldados republicanos se lanzan al ataque. Su coraje, su cariño al guía, su entusiasmo patriótico hace poner más valor a su lucha, y los soldados movilizados por los traidores apenas ponen resistencia. Al poco tiempo sus parapetos están en nuestras manos, y los tres falangistas traidores también.

La artillería enemiga, llena de rabia, dispara sin cesar. Los obuses, sobre el cielo azul y motas blancas, parecen submarinos sonoros y rapidísimos sobre un mar movido.

El teniente atraviesa la cumbre nevada del monte para ocupar los parapetos recién conquistados. Se cruza con los grupos de nuevos prisioneros, de nuevos camaradas.

El comisario, antes de que lo retirasen los camilleros, parecía decir:

—¡Para "esto" leía tanto! ¡Para "esto" leed vosotros! ¡Salud! ¡Mientras me cure, yo leeré más y más!

Querer confraternizar con aquellos que creíamos españoles trae como consecuencia actos como el que relatamos; sólo el odio hacia las fieras con ropaje de humanos, que en la España mancillada luchan, podrá traernos un mañana feliz, donde el libro, con que el comisario iluminaba su cerebro, sea acicate forjador de una Humanidad mejor, de pueblos conscientes de su misión histórica y de una España que, juntamente con Rusia, sean los puntales de la Libertad, del Bienestar y del Progreso.

REPORTERO

Visado por la censura

Comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos: sólo luchando unidos conseguiremos la victoria y la realización de los anhelos comunes a todos los antifascistas



Conquistadas al enemigo posiciones ventajosas en los sectores de Aragón, nuestros soldados se divierten en la nieve, fortaleciendo sus cuerpos.



BRIGADAS DE CHOQUE

Unifiquemos la acción de todos para servir mejor a la República y a la economía agrícola

En la pasada recolección de aceituna se formaron en Jaén y su provincia varias Brigadas de choque, que dieron magnífico resultado, como fueron las organizadas por la Juventud Socialista Unificada, Partido Comunista y Trabajadores de la Tierra; que organizaron una porción de trabajadores que no tenían ocupación en los pueblos de retaguardia; que recolectaron la aceituna que existía en los frentes de guerra (incluso entre las trincheras nuestras y las del enemigo); que jamás nadie quería exponerse a recogerlas, liquidando después a cada colectividad o campesino el importe de su cosecha, una vez descontado el gasto de recogida, quedando los campesinos satisfechos del proceder de las Brigadas, que después de hacer un gran servicio a la República les salvaban sus intereses particulares.

Para la recolección de cereales se volvieron a organizar las Brigadas, actuando también ejemplarmente. Por el Partido Comunista se organizaron también Brigadas de choque en las colectividades y distintos sitios de trabajo en la retaguardia, compuestas de trabajadores que voluntariamente se imponían todos los días la obligación de realizar una cantidad de trabajo mayor que los demás compañeros, y Brigadas de ayuda por personal no campesino, que los domingos y días que estaban desocupados salían al campo y ayudaban

gratuitamente a los campesinos a segar el trigo y recolectar la cosecha de cereales, dando después de la ayuda gratuita tal ánimo y moral a los campesinos, que determinó que la reciente recolección de cereales haya sido la que se ha recolectado con más rapidez en Jaén desde tiempo inmemorial.

Las Brigadas de choque, que tanto han estimulado a los trabajadores y que su actuación nos demuestra el gran servicio que prestan a la República y a la Causa del pueblo en general, deben centralizarse, para organizar mejor su trabajo, y que su actuación sea aún más eficaz, cosa que se puede llevar a cabo formando una Comisión de Brigadas, integrada por la representación de los organismos del Frente Popular, recogiendo las iniciativas de todos y su ayuda, y asimismo aceptando la tutela de Reforma Agraria y otros organismos, particulares u oficiales, que se consideren competentes.

Esta Comisión será la encargada y responsable de dirigir y aplicar el trabajo y distribución de las Brigadas, velando por que la recolección se efectúe en buenas condiciones, que no se destruya el arbolado y que el fruto se recoja limpio de tierra y brozas, para que se obtenga un buen aceite.

Además, esta Comisión de Brigadas sería la responsable ante los organismos oficiales de los créditos concedidos para las Brigadas, anticipos, etc., de la efectividad de devolver y entregar a las colectividades y campesinos que se les recolecte un pedazo de olivar, el sobrante de los gastos efectuados en la recogida de su pedazo, y, en general, de la aplicación y dirección práctica que las Brigadas de choque pueden prestar para ayudar al Gobierno de la República a ganar la guerra, en su calidad de organismos especiales, por circunstancias tan críticas como son las presentes.

NI UN OLIVO SIN RECOGER

Es evidente que la guerra la ganaremos nosotros, porque hay creadas las condiciones precisas para ganarla. Medio millón de bayonetas en manos de otros tantos soldados del Ejército de la República son la garantía. Pero hay que tener en cuenta que la victoria será consolidada en la medida que la economía de nuestro país presente un balance satisfactorio, y una de las riquezas naturales de nuestro suelo es el olivo. Esta riqueza hemos de aprovecharla, no dejando ni una sola aceituna sin recoger; poniendo en marcha todas las fábricas de aceite de que dispone nuestra provincia.

He ahí donde vamos a apreciar la gran eficacia de las Brigadas de choque; primero, porque se ayudará a que con la aportación del esfuerzo de todos se recoja el precioso producto, y segundo, porque será una medida de levantar aún más la moral de los combatientes, al ver que pueden luchar confiados en que en la retaguardia hay unos hombres que se preocupan de ayudar a sus familiares a recoger las cosechas y a que no les falte nada.

Animo, pues. Constituyamos las Brigadas de choque, para que no quede ni una aceituna sin recoger, y hagamos de esta consigna revolucionaria la consigna de todos los antifascistas.

Que nadie, ni hombres, ni jóvenes, ni mujeres queden sin inscribirse en las Brigadas de choque! Así cumplirá como buen antifascista.

J. P.

El problema de los campesinos Rusos

Desde el acontecimiento del poder soviético, el avance de los campesinos rusos ha sido muy distinto al de los campesinos de otros países. La nueva Constitución de la U. R. S. S. ha hecho desaparecer el analfabetismo en el campesinado ruso; el hambre y la explotación de los terratenientes. Los campesinos rusos durante muchos años fueron la parte más explotada de los obreros de la Unión Soviética. El campesino ruso disfruta en la actualidad de una vida dulce, alegre y feliz. El labrador de la Unión Soviética ya no trabaja de sol a sol para mantener con su trabajo al usurero, al cacique y a toda una serie de vividores que en los países capitalistas medran a costa de los campesinos.

Tampoco existe en Rusia el trabajo rudimentario que los campesinos empleaban antes de la Revolución. La agricultura en la U. R. S. S. está dotada de los elementos de producción más modernos del mundo, que permiten a los campesinos elevar la producción de una manera considerable.

Hoy no existe en la Unión Soviética un solo campesino que no disponga de algún elemento de producción más moderno que los que se conocen en los países capitalistas. No hay un pueblo o aldea donde no se conozca la maquinaria y cuáles son sus ventajas. La industrialización de la agricultura en la Unión Soviética ha permitido que la mentalidad de los campesinos se haya elevado a la altura de los obreros de la capital. Antes, los campesinos tenían que trabajar de luz a luz, porque los métodos de trabajo que emplearon durante muchos años obligaba a los campesinos a vivir de una manera esclavizada; porque la producción que al finalizar el año recolectaban era tan escasa que no les restaba ni para cubrir las necesidades, como sucedía a los campesinos españoles y como sucede a los campesinos que todavía viven en terreno faccioso.

Los campesinos rusos producen hoy mucho más con menos horas

de trabajo; lo que antes producían media docena de campesinos hoy lo produce uno solo. Esto es debido a que, además de la industrialización de la agricultura, los campesinos poseen una gran capacidad, que han adquirido a través de una enseñanza técnica agrícola que reciben los jóvenes campesinos rusos. Este bienestar que disfrutaban los campesinos de la Unión Soviética no ha sido por arte de magia; ha hecho falta también una industria pesada para dotar a los campesinos de los medios de producción de que en la actualidad están dotados todos los obreros agrícolas.

Los hijos de los campesinos disfrutan de la misma enseñanza que los hijos de los obreros de la capital. La escuela en la Unión Soviética ha llegado al campo con toda intensidad; no existe un joven campesino que no esté capacitado

para resolver cualquier problema, por difícil que sea.

Otro de los avances de la agricultura en Rusia ha sido el colectivismo, demostrando con ello la capacitación de los obreros rusos al saber llevar a la práctica esta nueva forma de trabajo sin posponer intereses personales ni de clase.

Nosotros los campesinos españoles saludamos a nuestros hermanos los campesinos rusos, y les prometemos que lucharemos y venceremos al fascismo, como ellos vencieron a los ejércitos blancos, y pondremos a nuestra agricultura a la altura en que se encuentra la de la Unión Soviética. Para ello sólo precisamos voluntad, buen deseo y dinamismo, para vencer a nuestro enemigo común y desplazar de nuestro lado a los que tratan de obstaculizar nuestra labor revolucionaria.

UN CAMPESINO

Al Pueblo Antifascista de Jaén

Todos a las Brigadas de Choque Populares voluntarias que organiza el Partido Comunista

Camaradas: El Comité Local del Partido Comunista, consciente de su responsabilidad sobre la lucha que sostenemos contra los fascistas de España y del Extranjero, se dirige a todos los antifascistas honrados para que todos en bloque cooperemos en darle golpes de muerte a nuestro enemigo común que alevosamente quiere arrebatarnos lo que no les pertenece, sembrando de sangre proletaria las tierras de nuestra querida España, para, una vez conseguidos sus apetitos antipatrióticos, ponerlas a disposición de Hitler y Mussolini.

Todos debemos tener presente la reciente caída del Norte en poder de las hienas de Mussolini. Ningún antifascista que sienta su liberación debe estar inepto y menos si comprendemos todos la si-

tuación de Jaén y su riqueza en la presente temporada de aceituna, para reconocer que esa canalla criminal probablemente han de pensar poner su objetivo sanginario hacia nuestra provincia, para, por el terror, tratar de llevarse nuestro tesoro, o, por lo menos, que dejemos, por miedo, las aceitunas en los árboles.

Ellos saben lo que supone nuestra recolección de aceituna. Ellos saben muy bien los miles de millones de pesetas que salen de nuestras olivas, y seguramente vendrán a robarnoslas para emplearlas en nuevas partidas de piaras de VOLUNTARIOS y aviones negros para seguir ametrallando a mujeres, niños y ancianos indefensos, por los pueblos y ciudades de nuestra retaguardia.

Por eso nosotros, con gran clarividencia revolucionaria sobre la situación, y conociendo la posición geográfica del término de Jaén, y su inmensa riqueza aceitunera, es por lo que hacemos este llamamiento a todos los antifascistas de la ciudad, para que durante esta recolección de aceituna no haya quien huelgue los domingos, declarándolos DOMINGOS ROJOS, engrosando con su actividad en las BRIGADAS DE CHOQUE que para tal fin organiza nuestro Partido.

Recordemos las Brigadas de Choque que el año pasado organizamos para la recolección de cereales, los éxitos obtenidos. Mejor que nadie pueden hablar los pequeños campesinos y obreros agrícolas que recibieron la ayuda directa y el aliento de los obreros de la ciudad que componían aquellas célebres Brigadas de Choque. Sigamos en esta recolección nuestra labor revolucionaria con nuestras Brigadas de Choque Populares, alentando y ayudando a los héroes del agro, los obreros y pequeños campesinos. Sigamos sacrificándonos por la consecución de nuestro triunfo contra los invasores.

Queremos que las BRIGADAS DE CHOQUE que estamos organizando sean populares, donde a ellas vengan todos los antifascistas

(Pasa a la pág. 2.)



La mujer andaluza recoge el fruto maduro del olivo, cumpliendo con un deber de las horas presentes, cual es el de ayudar al Gobierno a fortalecer la economía.

Si unión es fuerza, no ayudar a la
Unidad, es hacer el juego al
enemigo



La responsabilidad y el deber no
se imponen: se sienten y se
cumplen

VOZ Y OÍDOS DE LA GUERRA

América y nuestra independencia

(Viene de la pág. 1.)

biaron el Descubrimiento con sus desbordadas apetencias de oro, cometiéndolo los atropellos de las Encomiendas y de la explotación de los indios, piensan hoy en el oro de América como un sueño de hace 400 años; mas ante la imposibilidad presente del dominio material, concentran todas sus esperanzas en ablandar los corazones y por ende los bolsillos de los "indianos", esto es, de los españoles que salieron de España sin saber leer, porque en la España de la Monarquía y el Capitalismo no había ni escuelas ni pan para ellos.

Los fascistas no obtendrán éxito alguno en sus campañas. Esos españoles saben lo que representan los generales facciosos o sea el mundo negro que les obligó a salir desterrados de la patria en infancias tristes como crepúsculos. Esto en cuanto a los españoles residentes en América o en cuanto a los americanos de origen español. Porque, en general, los pueblos de los distintos países americanos que no representan las botas militares de las dictaduras allí existentes conocen bien los zarpazos del fascismo y la lucha por la Independencia y la Libertad.

Es el caso, y no es la primera vez que esto se dice, que las mismas fuerzas opresoras contra las que se alzaron los países americanos en sus grandes luchas libertadoras, son las que hoy quieren atañarnos a nosotros férreamente. Por eso América siente hoy la causa de nuestra Independencia como suya propia. A la cabeza de este sentimiento figuran los países que como México viven una democracia revolucionaria y aquellos otros que aunque dominados por el capitalismo que mantiene cerradas las válvulas de la libre expresión de los sentimientos populares, no carecen de escapes apropiados por los que corra caliente la solidaridad con nuestra causa.

Esta actitud de los pueblos atlánticos es la única con su historia, con el "Espíritu de América" como se llama, acaso simbólicamente, el libro de Martí que en estos días de la trascendente lucha llega a mis manos. Los trabajadores de Hispano-América no pueden hacer caso alguno de las propagandas de los militares traidores: en pri-

Comité Provincial de Enlace

Con asistencia de los camaradas Fernández, Peris, Valenzuela y Aroca se reunió, en la tarde del día 22 de los corrientes, el Comité Provincial de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista.

Problemas vitales en la política provincial fueron abordados y estudiados a fondo. Todos y cada uno de los asuntos que se debatieron, de una gran importancia política, fueron resueltos con alteza de miras, con desprendimiento de cuestiones de índole puramente personal, condenando todo sectarismo y haciendo firme propósito de trabajo en bien de la unidad.

Se acordó reforzar el trabajo conjunto y frecuentar más y más las reuniones, para que la penetración sea más íntima y perfecta y conduzca a que ningún camarada ejecute acto alguno que perjudique a la unidad, planteando los casos que se presentaren a los respectivos representantes provinciales.

Gratamente impresionados —podemos asegurarlo— salieron los delegados de ambos Partidos de la reunión de ayer, lo que permite abrigar la idea de que los trabajos en pro de la unidad se refuerzan en toda la provincia.

mer lugar, porque saben cuál ha sido la suerte de los trabajadores manuales e intelectuales en los países donde el fascismo ha llegado a dominar, pero porque saben además que su puesto está con nosotros, los que siempre quisimos a América por sus virtudes específicas y no por intereses materiales.

Bolívar, luego de su epopeya libertadora, murió en desgracia en el amparo de un hogar español. San Martín, el libertador de la Argentina—el creador de Bolivia, hoy bajo las garras de la tiranía—luchó



El deporte es a las juventudes lo que el sol a las plantas; fuerza, vigor, belleza....

"Frente Sur", diario

Nació nuestro periódico impulsado por la necesidad de la Revolución misma, y porque las masas pedían un órgano que fuera portavoz de los anhelos de la clase trabajadora. Empezó su vida como altavoz del Frente Sur, pasando después a ser órgano de nuestro Partido, donde quedara reflejado el anhelo y las orientaciones doctrinales e informativas de gran parte de la masa popular. Así fué, un día tras otro, recogiendo aquello que creía de un interés capital para nuestros lectores.

El proletariado, el Ejército, el campesinado, la industria, etcétera, precisan en nuestra provincia de un guía diario, de un consejero diario, de un noticiero diario, donde se encuentren solución, orientaciones, consejos a todos los problemas de vanguardia y retaguardia. Nadie mejor que el periódico puede llenar estos anhelos, esta necesidad, que día tras día se hace más necesaria y sentida.

Sin embargo, este gran paso, este impulso que nuestro Comité trata de dar a FRENTE SUR lleva consigo aparejadas multitud de dificultades y necesidades perentorias, que el buen deseo, la comprensión y el interés de nuestros lectores sabrán llenar, para que en plazo breve FRENTE SUR sea el diario que lleve a trincheras, campos, fábricas, minas y pueblos la información de última hora, el sentir del último instante, el consejo adaptado a la hora del día que se vive.

Si forzando nuestra imaginación nos damos cuenta de la importancia del periódico como guía, como noticiero, como abogado de nuestros pleitos, en todo momento, no cabe duda que nuestra voz será escuchada, nuestros deseos hechos realidad, nuestra petición sobrepasada.

Para nadie es un secreto la carestía y dificultad de adquisición de papel y materias primas para la confección de un periódico, que ante todo sea eso: periódico; dificultad y necesidades que precisan de hombres técnicos en la imprenta, redactores, agencias informativas, etc. Todo esto supone un gasto, un capital inicial, que nuestro caso, y según cálculos hechos, aquilatando y situándonos en las horas de sacrificios que vivimos, asciende a unas CIENTO MIL PESETAS, que esperamos han de ser proporcionadas por todos los buenos lectores revolucionarios que, sintiendo en estos momentos la necesidad por nosotros apuntada, sepan contribuir al triunfo de la Revolución popular, haciendo que la Prensa sea el orientador despojado de dobleces y acomodos, que nos conduzca a la meta final: la VICTORIA sobre nuestros enemigos.

Los proletarios, las Brigadas, batallones, compañías, soldados, campesinos, trabajadores, lectores en general que aspiren a tener en la provincia un diario donde hallar solución a sus problemas, donde manifestar sus inquietudes, donde encontrar una información amplia y ecuaníme de la marcha de la guerra, deben contribuir con su donativo a cubrir prontamente esta cantidad que precisa FRENTE SUR para llevar alientos al campo, a la trinchera y a la ciudad en un contacto diario.

Se admiten donativos en la Redacción, Llana, 9, para este fin, y hacemos constar que los nombres irán apareciendo en nuestras columnas, como expresión del sentir popular de nuestros donantes.

heróicamente contra la invasión francesa en la batalla que en Bailén ganó la independencia de España.

La España de la luz es la que defiende su libertad contra las concertadas fuerzas de la reacción europea, la que se bate heroicamente como América entera se batía un día, y si esta España no triunfara, los pueblos americanos saben muy bien que la Libertad no se obscurecería entre los españoles solamente.

Sobre la voz tinta en sangre y vino de los generales traidores, nos llegue la caricia confortante de las emisoras americanas que levantan de nuevo y para nosotros el mejor acento de Bolívar y San Martín.

Antonio OLIVER

MILICIAS DE LA CULTURA

Todo movimiento revolucionario, si ha de ser fecundo y persistente; si quiere perdurar, se refugia en la Pedagogía. Todo educador, si quiere serlo auténticamente, si quiere merecer el nombre de pedagogo, ha de ser revolucionario. De nada serviría el sacrificio de vidas e inteligencias en aras de la liberación de pueblos si no formaran escuela, si no difundieran sus inquietudes, sus luchas, sus conquistas, elevando el nivel cultural, dignificando al hombre, dotándolo de la más completa posible educación integral que tienda a desarrollar las facultades del ser en su triple aspecto: físico, intelectual y moral.

Pero... saben los revolucionarios de todos los países, saben los revolucionarios de todas las latitudes que cuando un proceso revolucionario llega a todas las manifestaciones humanas, y más particularmente cuando llega a la escuela, transmitiendo sus postulados, fijándolos en la conciencia de las juventudes, impregnándolas de apetencias de una vida mejor, mostrándoles panoramas hasta entonces desconocidos, asomándoles a riberas de una civilización mejor, vislumbrando horizontes de riqueza social, entonces, y únicamente entonces, es cuando esa conquista se hace imperecedera.

Jesús Hernández, comunista, en el Ministerio de Instrucción Pública, consciente de la alta misión que el pueblo le encomendara, sabiendo de las apetencias del proletariado español, uno de los pocos que fía y confía en la escuela, que cree en ella, y sabe que es clave de prosperidad y bienestar, inicia la gran cruzada de liquidación de analfabetismo, dotando al pueblo de todos los elementos necesarios para su instrucción y educación, dando normas para que el acceso a los Centros docentes por los trabajadores capacitados sea una realidad.

Lanza la consigna de "Ni un solo hombre sin saber leer ni escribir, ni una sola inteligencia sin cultivar", que repercute en los profesionales de la Enseñanza que

integran la F. E. T. E., Sindicato que desde el primer momento dió pruebas de su adhesión inquebrantable al Gobierno legítimo de la República, a la causa del pueblo español.

La F. E. T. E., "motor de superación", integrada por hijos del pueblo, en todo momento estaba y está al servicio del pueblo. En Casas del Pueblo, en Partidos políticos, en Centros oficiales, en cuantos sitios eran oportunos, realizan su misión de desterrar el analfabetismo, dar luz a las inteligencias sumidas en las tinieblas de la Ignorancia.

"Ni una sola inteligencia sin cultivar". En la retaguardia así se hacía, por doquier se abrían escuelas; se daban conferencias, cursos, todo cuanto contribuía a la dignificación intelectual; pero... en las trincheras había miles de analfabetos. ¿Qué hacer? En los cerebros de la clase repercutía persistentemente la consigna: "Ni una sola inteligencia sin cultivar". Podían formarse batallones que, al igual que el "Félix Bárzana", luchando y cubriéndose de gloria en las trincheras, fuesen a combatir a otro terrible enemigo, tan terrible como los propios fascistas—ambos aliados de la ignorancia—. Y surgen las Milicias de la Cultura.

Llevar su misión a la misma trinchera, al parapeto; se funden con los combatientes, y sin tregua ni descanso van reduciendo a ritmo acelerado el porcentaje de combatientes analfabetos.

Las Milicias de la Cultura, feliz creación revolucionaria, son acreedoras a la consideración justamente ganada por su labor. Nadie puede dudar de su eficacia, plenamente demostrada; nadie, sea quien fuere, podrá conceptuarlas como marchamo para eludir el frente, porque es en el mismo frente donde realizan su misión, porque son ya muchos los caídos en el cumplimiento de esa misión, porque hacen patria, siembran el futuro, ponen los jalones de la grandeza futura de la triunfante revolución popular.

Una consulta al pueblo movilizará más intensamente a las masas, las unirá más, reforzará esa unión, centuplicará el entusiasmo popular, consolidará la autoridad del Gobierno, creará condiciones de victoria, pondrá de relieve al mundo entero la pureza de un régimen democrático.

LA JUSTICIA DEBE SER RAPIDA...

... si quiere que su función principal de ejemplaridad a la sociedad sea eficiente.

En el número anterior de FRENTE SUR ocupábamos unas líneas dedicadas al hecho sangriento que costó la vida a un camarada nuestro, guardia de Asalto. Parte de aquel artículo era dedicado a evitar que sus compañeros de Cuerpo encogieran su ánimo y no cumplieran con el importante deber que el Estado les tiene confiado con la misma voluntad, con la misma ejemplaridad que el que, por así hacerlo, perdió la vida. Pero para que esa conducta sea como debe ser, norma, no es suficiente que lo pretenda nuestro periódico; es necesario, principalmente nece-

sario, y más que necesario urgente, el que los órganos de la Justicia, con la premura que cada situación concreta demanda, den la tónica del cumplimiento del deber que ese hecho sangriento motivó. Creemos que un hecho de la categoría del que comentamos debe ser abordado, con el resultado que legalmente corresponda, con caracteres de sumarísimo.

Sólo así podremos dar a amigos y enemigos la sensación de que nuestro aparato de justicia no es una carroza antigua que permite, mientras sanciona un caso, la posibilidad de que se ejecuten decenas como él.

Por tanto, pedimos a voces: ¡Justicia!, ¡Justicia! y ¡Justicia!